

Crítica a la política económica del “socialismo del siglo XXI”: apropiación privada de la renta petrolera, política de importaciones y fuga de capitales

***Crítica à política econômica do “socialismo do século XXI”:
apropriação privada da renda petrolera,
política de importações e fuga de capitais***

***A Critique to the Political Economy of “XXI Century Socialism”:
private sector takeover of oil revenue,
import policy and capital outflow***

*Manuel Sutherland**

Resumen

El proyecto bolivariano, que irrumpe en la escena política con su victoria en las elecciones presidenciales de diciembre de 1998 ha sido muchas veces analizado en cuanto a sus logros sociales derivados de un aumento exponencial de la renta petrolera, causada por una decuplicación del precio del petróleo que representó, en su máximo histórico, alrededor del 95 por ciento del total de las exportaciones del país durante 2012. Dicha expansión promovió un fuerte crecimiento del gasto social y una transferencia de renta a los sectores de menor ingreso, a través de diversos programas sociales (*misiones*, entre otros). La fuerte oposición de las agrupaciones empresariales fue llevando al proceso bolivariano a una radicalización de su propuesta política, al punto de que en 2005 el proyecto bolivariano se declara a sí mismo *socialista*. En este trabajo se intentará hacer un análisis crítico de algunos aspectos fundamentales de la economía venezolana en el periodo bolivariano, a través de la construcción de indicadores elaborados con datos oficiales que puedan servir para mostrar algunas tendencias concretas de la economía, en el sentido de elucidar el devenir real de las propuestas discursivas bolivarianas. Siendo Venezuela un país cuyo eje central se ancla en la apropiación de la renta del suelo minera (petrolera), se hará énfasis en la evolución del curso que sigue la distribución efectiva de las divisas que el Estado venezolano maneja gracias a la exportación de hidrocarburos.

Palabras clave: acumulación de capital, socialismo del siglo XXI, proyecto bolivariano, renta petrolera, fuga de capitales, política económica, importaciones, Estado, América Latina.

* Economista. Coordinador de Investigaciones del Centro de Investigación y Formación Obrera (CIFO). E-mail: <manuel1871@gmail.com>.

Resumo

O projeto bolivariano, que aparece na cena política com sua vitória nas eleições presidenciais de dezembro de 1998, tem sido, muitas vezes, analisado por seus ganhos sociais derivados da renda petroleira, causada por uma decuplicação do preço do petróleo que representou no seu máximo histórico cerca de 95% do total das exportações do país em 2012. Tal expansão promoveu um forte crescimento do gasto social e a transferência de renda dos setores com salários mais baixos, através de diversos programas sociais (*missões*, entre outros). A forte oposição dos grupos empresariais foi levando o processo bolivariano a uma radicalização da sua proposta política, a ponto do projeto bolivariano, em 2005, se autodeclarar *socialista*. Neste trabalho, procura-se fazer uma análise crítica de alguns aspectos fundamentais da economia venezuelana, através da construção de indicadores elaborados com dados oficiais que possam servir para mostrar algumas tendências concretas da economia no sentido de esclarecer de fato as propostas discursivas bolivarianas. Sendo a Venezuela um país cujo eixo central se baseia na apropriação da renda mineira do solo (petroleira), dar-se-á ênfase na evolução do curso que segue a distribuição efetiva das divisas que o Estado venezuelano opera, graças à exportação do hidrocarburo.

Palavras chave: acumulação de capital, socialismo do século XXI, projeto bolivariano, renda petroleira, fuga de capitais, política econômica, importações, Estado, América Latina.

Abstract

The Bolivarian project, which arrived in the political scene after the 1998 presidential election, has been analyzed many times based on the social achievements provoked by high oil prices, which, in turn, brought it high levels of revenue, representing close to 95 per cent of the total exports of Venezuela in 2012. The government then spent a lot of money, and helped low-income populations through social programs (missions, among others). A strong opposition coming out of the business sector radicalized the Bolivarian movement to the point that, in 2005, the government declared itself a socialist regime. By using government indicators, this work will examine critically some fundamental aspects of the Venezuelan economy during the Bolivarian period. Because this country's major source of income comes from oil, this paper will emphasize its analysis on the effective distribution of revenue inflow.

Keywords: capital accumulation, XXI Century Socialism, Bolivarian project, oil revenue, capital outflow, political economy, imports, State, Latin America.

El proceso mundial de acumulación de capital: forma y fondo

La acumulación de capital es un proceso mundial por su contenido, pero nacional por su forma.

Juan Ínigo Carrera

El proceso de acumulación capitalista toma la forma concreta nacional en su representación política: el Estado. Ese complejo institucional es el representante del capital social que trata de acumularse desde el ámbito que abarca su propio mercado nacional. Al plantear alianzas o acuerdos comerciales, el equipo diplomático sale a defender en exclusividad a sus representados (la clase capitalista local) frente a otros representantes de la burguesía foránea. Así, al tratar de imponer lo que más le conviene a la burguesía local, el cuerpo negociante muestra la apariencia invertida

de que dirige un proceso de acumulación nacional que sólo se enfrenta a otros como externalidades competitivas. Pero no es así. El proceso de acumulación de capital es en esencia mundial y está fundamentado en una serie de capitales que desarrollan una escala de producción ampliada que les permite valorizarse a través del mundo sin distinción de nacionalidad. Por ende, todo gobierno, por más progresista que se autodenomine, es parte integral de un proceso mundial de acumulación de capital que lo determina por completo. Aunque en periodos de bonanza esto parezca difuso, en el estallar virulento de las crisis capitalistas la realidad de la valorización mundial de capital se hace dolorosamente patente.

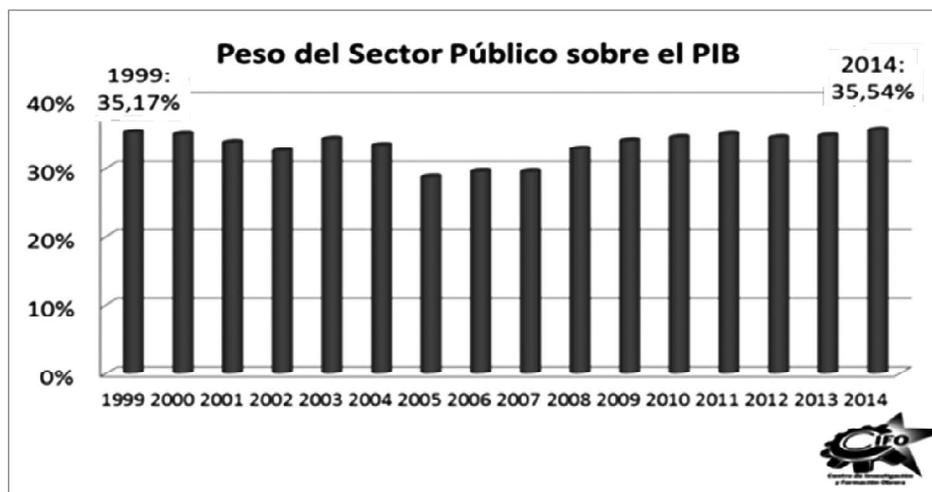
Al analizar críticamente la economía venezolana debemos entender que ésta es apenas una fracción de un proceso mundial de acumulación de capital que la determina de manera concreta. Por ende, su devenir económico está más ligado al movimiento cíclico de la acumulación de capital a escala mundial, que a la astucia o impericia de las políticas económicas que los gobiernos ejercen. Lo anterior no implica que el Estado sea un sujeto pasivo en el proceso de acumulación. Como bien decía Engels, el Estado puede adoptar políticas que estimulen el proceso de acumulación de capital o inventar propuestas que frenen su ímpetu.

Un análisis crítico del devenir económico: criterios no paramétricos de la transición

Un análisis exhaustivo de la economía venezolana requeriría de varios volúmenes. En este caso, apenas haremos revisión de los indicadores más determinantes que, a nuestro modesto criterio, permiten formar una idea palmaria de las posibles transformaciones que ha experimentado la estructura económica de la sociedad en los aspectos en que nos enfocamos.

Empecemos con el peso del sector público en la economía. En países como Suecia y Finlandia, el sector estatal puede rozar el 70 por ciento del PIB, en el mayor de sus picos (World Bank, s/f). Con las recientes nacionalizaciones bolivarianas, una pléyade de opinadores de ultra derecha han ido a afirmar por el mundo que el sector privado está “desapareciendo” y que está siendo absolutamente absorbido por el sector estatal, erróneamente intitulado como sector “socialista” de la economía. En el gráfico 1, podemos ver que el sector privado es apenas uno por ciento más pequeño en 2014 que en 1999, primer año del gobierno bolivariano, lo cual es bastante interesante, ya que siendo el Estado dueño de la empresa que genera el 95 por ciento de las divisas que ingresan al país (Petróleos de Venezuela, S. A. –PDVSA–), y viendo que esta empresa ha quintuplicado sus ingresos, sería normal una fuerte elevación del sector público. Mas eso no ha sucedido.

Gráfico 1
Participación sectorial del PIB

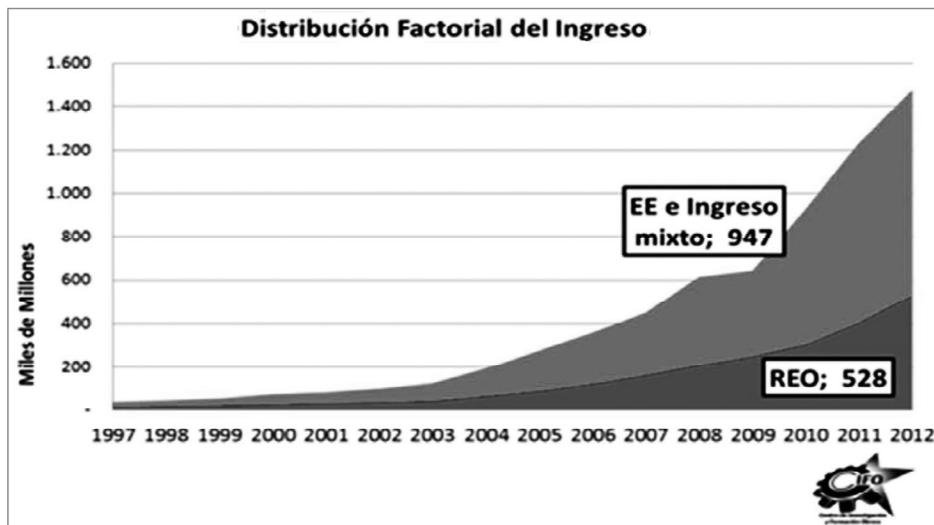


Fuente: gráfico de elaboración propia con base en datos del Banco Central de Venezuela. PIB a precios constantes de 1997; 2014 llega hasta el tercer trimestre.

Otro aspecto interesante a debatir es el franco deterioro de la repartición del ingreso entre trabajadores asalariados y capitalistas: nos referimos a la distribución factorial del ingreso. Es preocupante ver que el ingreso factorial se reparte de una manera más desigual que antes. Es muy significativo tener en cuenta que, a medida que el PIB decrece, la repartición suele mejorar, sin embargo, cuando hay auges o recuperaciones parciales de la producción, la repartición del PIB suele empeorar. En el gráfico 2 se muestra cómo la franja superior (Excedente Económico (EE) o ganancia de la clase capitalista) ha venido creciendo de forma paulatina, hasta separarse de manera importante de la franja inferior que representa a la remuneración a empleados y obreros (REO). En este cálculo hemos unido el EE con el *Ingreso Mixto*, este último es una mezcla entre ingresos de pequeñas empresas y auto patronos que acá se ha considerado como ganancias microempresariales. El EE más el ingreso mixto para el año 2012 fue de 947 mil millones de bolívares. El REO apenas alcanzó 528 mil millones de bolívares.

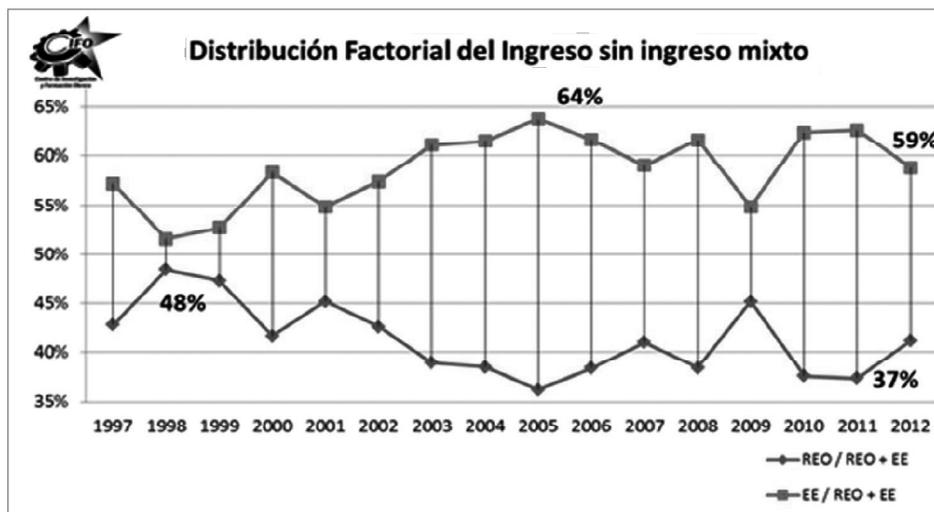
Si vemos el mismo fenómeno explicado desde la perspectiva porcentual, y excluyendo el difuso “ingreso mixto” del cálculo, podemos notar más aún las diferencias del ingreso entre el EE y el REO. En el gráfico 3 notamos que el beneficio capitalista pasó de 51 por ciento en 1999 hasta 64 por ciento en 2005 y 59 por ciento en 2012, dejando para el conjunto de los asalariados un disminuido 36 por ciento para el año

Gráfico 2
PIB medido en base a la remuneración de los factores



Fuente: Banco Central de Venezuela, Cuentas consolidadas de la nación, Centro de Investigación y Formación Obrera (CIFO-ALEM).

Gráfico 3
Distribución porcentual del ingreso factorial



Fuente: Banco Central de Venezuela, Cuentas consolidadas de la nación, Centro de Investigación y Formación Obrera (CIFO-ALEM).

2005 y 41 por ciento para el año 2012. Peor aún, es absolutamente necesario tener presente que en la cuenta REO se incluyen los elevadísimos salarios que los dueños de las empresas se endosan a sí mismos, por ejercer funciones de presidente, directivo, etcétera. Por ende, el salario agregado, en *stricto sensu* está muy sobrevalorado en este cálculo.

Los graves problemas económicos de Venezuela... no se atribuyen al “socialismo”

En Venezuela, 97 por ciento de las divisas las genera el sector estatal de la economía. La totalidad del empresariado sólo exporta un famélico 3 por ciento, es decir, todas las empresas privadas en Venezuela apenas *generaron* un microscópico 3 por ciento (2 mil 700 millones de dólares de Estados Unidos en 2012) del total de divisas que ingresan al país (INE, 2014). Para tener una idea de lo bajo de la exportación privada, es interesante saber que las exportaciones privadas en Uruguay –con 3,3 millones de habitantes– fueron cinco veces más elevadas (IMF, s/f) que las de todo el empresariado local en Venezuela –30 millones de habitantes (INE, s/f). Sin embargo, ni corta ni perezosa, la clase capitalista importó en el año 2012 la bicoca de 43 mil millones de dólares de Estados Unidos (INE, 2014). Esas importaciones privadas fueron con dólares preferenciales que están fuertemente sobrevalorados. Más aún, actualmente el problema principal radica en el gigantesco déficit comercial de la clase capitalista en Venezuela, que por cada dólar que “genera” se gasta 21. Con esto no se quiere indicar que la clase capitalista en Venezuela sea malvada, siniestra o perversa. No. La clase capitalista actúa como lo que es, la personificación del capital que busca acumular riquezas a través de la valorización de su capital. Dadas las circunstancias económicas, la forma más eficaz de acumular capital brota de la apropiación fraudulenta de la renta petrolera a través de los mecanismos de sobrefacturación, sobreprecio, etcétera.

Venezuela: la paradoja del aumento sideral en las exportaciones y la depreciación de su moneda

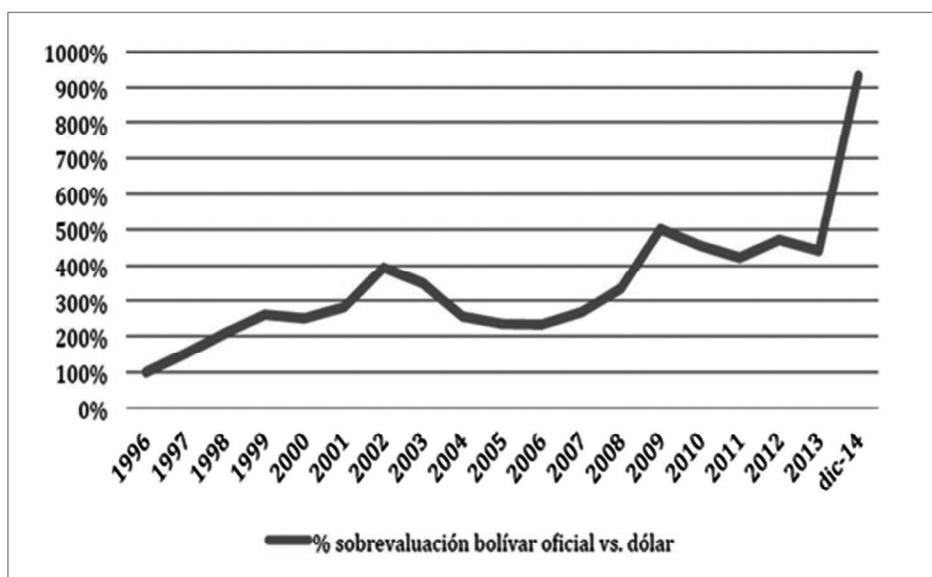
Si en Venezuela las importaciones totales han crecido más de cuatro veces en apenas nueve años, y la producción interna ha descendido, aunque por bajo margen, lo que debería estar pasando es que el mercado rebosara de productos importados, hubiera un exceso en la oferta de los mismos y sus precios disminuyeran. Sin embargo, en Venezuela sucede todo lo contrario. Las mercancías escasean, sus precios se elevan, su calidad disminuye y la variedad de las mismas se reduce de forma drástica.

Es realmente “increíble” la devaluación oficial de la moneda venezolana que para febrero de 2016 fue mayor a mil por ciento (BCV, 2015), tomando los 6,3 bolívares (Bs.) por dólar estadounidense, como la cotización actual más baja de entre las oficiales,

que incluyen la cotización del SICAD (12 Bs. por dólar) y al del SIMADI (200 Bs. por dólar). Si utilizamos la cotización extraoficial de la página web *Dolar Today*, que construye su propio tipo de cambio de acuerdo a lo que se negocia en las casas de cambio en Cúcuta, tendríamos que el dólar se rifa a 620 Bs. En 1999 el dólar se ubicaba en 0,57 Bs. fuertes por dólar (Torrealba y Cordero, 2015).

En el gráfico 4, cortesía de Juan Kornbliht, se denota la evolución de la sobrevaluación del tipo de cambio para el periodo 1996-2014. La metodología empleada para medir la sobrevaluación es la construcción del “tipo de cambio de paridad relativa”, dicho índice está ajustado por el Índice Nacional de Precios (IPC) y la productividad, partiendo desde la base del promedio del periodo 1964-1975. A diciembre de 2014 la sobrevaluación roza el mil por ciento. Eso significa que cada vez que el gobierno bolivariano le vende 10 dólares a los empresarios que solicitan divisas, les está regalando 9. La lucrativa transferencia de renta petrolera al sector privado es el negocio más oneroso y lesivo a la nación que se pueda imaginar. Ahora, peor aún ha sido que las mercancías compradas con ese dólar de “regalo” han sido víctimas de fraudes */sic/* realmente descarados, que más adelante veremos.

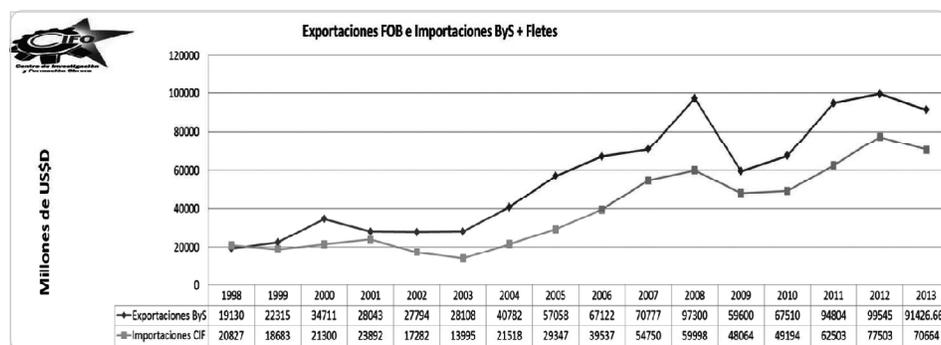
Gráfico 4
La sobrevaluación de la moneda local



El comercio exterior, o la forma de licuar la renta petrolera

En el gráfico 5, veremos con más detalles que el enorme auge exportador de Venezuela, gracias a la decuplicación del precio del petróleo (puntualmente, de 1999 a 2008) se ha visto acompañada con un voraz auge importador a base de una moneda extremadamente sobrevaluada. Las importaciones CIF¹ (monto total por concepto de costo, seguro y flete de un determinado producto) que en 2003 apenas rozaban los 18 mil millones de dólares, en 2012 alcanzaron los 80 mil millones de dólares (INE, 2014), importación que siendo “supuestamente” orientada en 60 por ciento a la inversión (Kornblihtt, 2015), no se vio reflejada en un aumento real de la producción. Es de destacar que cerca del 96 por ciento de las importaciones en los años 2008 y 2012 fueron petróleo (INE, 2014).

Gráfico 5
Exportaciones e importaciones anuales



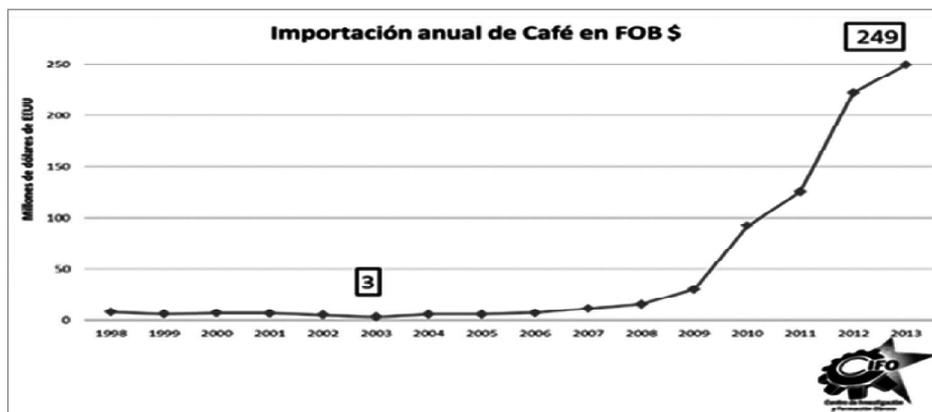
Fuente: gráfico de elaboración propia con base en datos oficiales del Banco Central de Venezuela, en su cuenta: “Valor FOB de las exportaciones, y valores CIF de las importaciones”, Centro de Investigación y Formación Obrera (CIFO-ALEM).

Para desazón en la balanza de pagos, las importaciones han experimentado verdaderos crecimientos exponenciales de difícil predicción. La importación con moneda sobrevaluada ha venido desplazando todo esfuerzo productivo. Peor aún, quienes eran productores fueron migrando al campo de la importación, es decir, al campo de apropiarse la renta petrolera a través de la compra de divisas preferenciales. En el

¹ CIF, acrónimo del inglés *Cost, Insurance and Freight* (coste, seguro y flete, puerto de destino convenido) se refiere a un incoterm o término de comercio internacional utilizado en operaciones de compra-venta, donde el transporte de las mercancías se lleva a cabo por nave (por mar o vías de navegación interior).

gráfico 6 vemos que la importación de café se incrementó en 8 mil 200 por ciento. Sí, 8 mil 200 por ciento. Lo más fraudulento del asunto es que el propio Banco Central de Venezuela explicó que, para enero de 2014, el índice de escasez en café había llegado a 94 por ciento (BCV, 2014).

Gráfico 6
Importación de café (FOB)²



Fuente: gráfico de elaboración propia con base en los datos oficiales del INE: “Valor FOB de las importaciones”, Centro de Investigación y Formación Obrera (CIFO-ALEM).

El caso de la carne es arquetípico. El aumento de la importación de carnes (FOB) para el periodo 2003 (inicio del control de cambio) a 2013, fue de 17 mil por ciento. Sí, casi 17 mil por ciento. Lo “asombroso” es que el consumo nacional promedio de carne disminuyó en 22 por ciento para ese mismo periodo. De sólo importar 10 millones de dólares anuales, se pasó a importar más de mil 700 millones de dólares. Ni hablar de que la carne lleva meses sin hallarse disponible en los supermercados (Mejías, 2015). En el gráfico 7 podemos apreciar importaciones y exportaciones de carne, todo en uno.

Quizás el caso más impresionante de la importación con sobrevaluación y además fraudulenta, lo representa el caso de las medicinas. La importación de fármacos ha roto todo posible análisis al respecto. Si vemos el gráfico 8, podemos observar el crecimiento exponencial de lo que se ha pagado por concepto de importaciones de

² Del inglés *Free on Board* (FOB) (libre a bordo). Abreviatura utilizada en los contratos de comercio marítimo internacional para establecer que el precio FOB comprende todos los gastos de transporte hasta el puerto de embarque, así como todos los derechos e impuestos que la mercancía deba pagar para poder ser colocada a bordo.

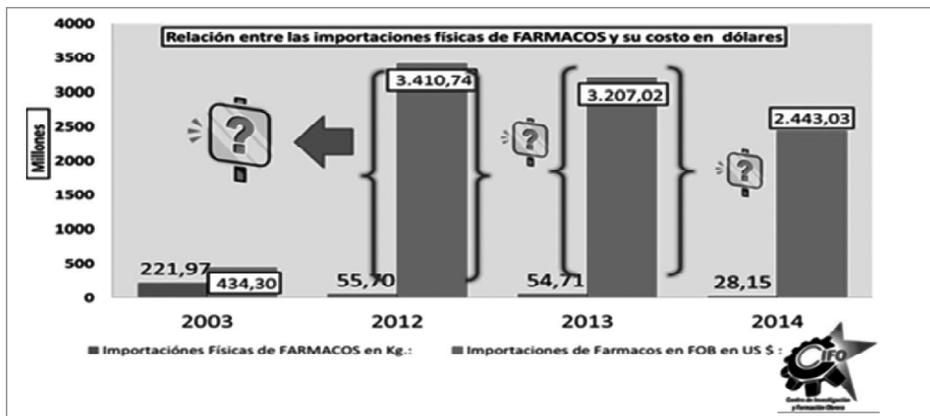
Gráfico 7
Importaciones y exportaciones (FOB) de carnes



Fuente: gráfico de elaboración propia, con base en los datos oficiales del INE: “Valor FOB de las importaciones” y “Exportaciones”. Centro de Investigación y Formación Obrera (CIFO-ALEM). Esta data se cruzó con el sistema de consulta del comercio exterior de la página web del INE.

fármacos, protagonizadas por grandes empresas transnacionales que “supuestamente” importan insumos para elaborar medicamentos. Empresas como Pfizer, Merck y P&G, encabezan la lista de las máximas *beneficiadas* por la entrega de divisas preferenciales que realiza nuestro gobierno al empresariado local. Dichas empresas han multiplicado por 10 el costo de su importación total (barra gris oscuro, la mayor) pero disminuido en 87 por ciento la cantidad de mercancías que traen (barra gris claro, la más pequeña) año 2014.

Gráfico 8
Importaciones de fármacos, volumen y costo (FOB)



Fuente: gráfico de elaboración propia con base en los datos oficiales del INE: “Valor FOB de las importaciones” y cantidades físicas en kg. Centro de Investigación y Formación Obrera (CIFO-ALEM).

Siguiendo con el fraude importador que ha vaciado las arcas de la nación y que ha mostrado que el gobierno no tiene intenciones de atacar la centralidad de los intereses de la élite capitalista, pase lo que pase, vemos la tabla 1, donde podemos observar que en 2003 por cada kilo de fármacos se pagaban 2 dólares. Dicha relación se fue al bote de la basura cuando en 2014 se pagó por cada kilo de fármacos 86 dólares, es decir 40 veces más que en 2003, lo que evidencia a todas luces un portentoso fraude importador basado en: sobrefacturación, sobreprecio, precios artificiales de transferencia e importaciones simplemente inexistentes. La caída de 87 por ciento en la cantidad de fármacos traídos al país no hace más que atizar una insostenible situación de escasez y desabastecimiento en tan importantes productos.

Tabla 1
Importación de Fármacos (FOB), para años seleccionados

	2003	2012	2013	2014	Variaciones en % de 2003 a 2012	Variaciones en % de 2003 a 2014
Importaciones Físicas de Fármacos en Kg.	221,970,723.00	55,697,233.86	54,710,117.89	28,145,867.24	-0.75	-87%
Importaciones de Fármacos en FOB en US \$	434,302,332.00	3,410,736,857.00	3,207,021,657.27	2,443,025,808.67	6.85	463%
Diferencia Kg - FOB US\$	-212,331,609	-3,355,039,623	-3,152,311,539	-2,414,879,941		
Relación entre FOB US \$ / Kg.	1.96	61.24	58.62	86.80		

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas (INE), Sistema de Consulta de Estadísticas de Comercio Exterior (Rev. 07/06/15).

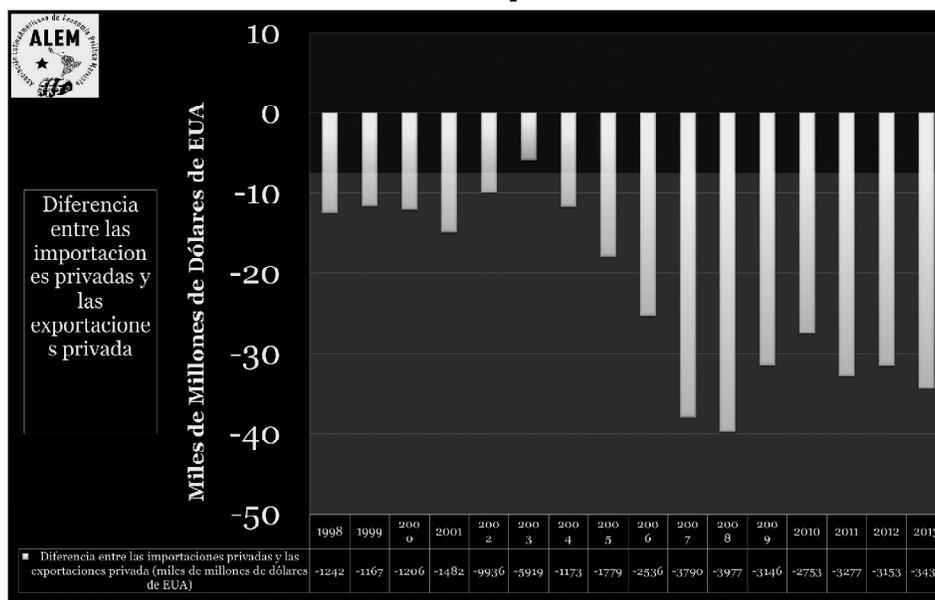
Como se mencionó anteriormente, el enorme déficit comercial de la burguesía importadora ha hecho un gran agujero fiscal. El asunto es que el gobierno permite que este agujero crezca de manera indiscriminada, y que absorba no sólo la renta petrolera sino que se trague las divisas que ingresan por endeudamiento externo. Desde hace más de 6 años se ha venido argumentado a favor de la necesidad de estatizar la banca y todo el comercio exterior para evitar la profundización de este flagelo que empobrece a la nación de manera radical. La “exportación” de capitales privados por la vía de la sobrevaluación, contrabando y fraude importador, ha sumido al país en una espiral corrupta que ha envilecido a buena parte de la economía que gira alrededor de este *modus operandi*. Desgraciadamente se hace evidente la complicidad de altos funcionarios del gobierno con empresas tradicionales que se han llenado de divisas fraudulentas a fuerza de repetir la estafa importadora en su multiplicidad de factores. Estos altos funcionarios se hacen de la “vista gorda” ante lo que puede denominarse como el saqueo más drástico que ha sufrido erario público alguno en la historia de Latinoamérica.

En el gráfico 9 podemos notar los fuertes incrementos en el déficit externo del sector comercial privado en Venezuela. En el paroxismo, el déficit de la clase capitalista

llegó a los 39,7 mil millones de dólares en 2008. Esa cifra equivale a diez veces la deuda externa de Paraguay, seis veces la deuda externa de Bolivia y dos veces la deuda externa de Ecuador (IMF, s/f). Esa cifra la ha dilapidado la clase capitalista venezolana en mercancías que en su mayoría jamás llegaron. Las importaciones del sector privado, entre 2003 y 2013, fueron del orden de 354 mil 463 millones de dólares! Sabiendo de este latrocinio, el gobierno no ha hecho más que promover una especie de “juramento” en el cual los importadores (privados y públicos) se comprometen a traer las mercancías que dicen importar. A eso le llaman “certificado de fiel cumplimiento”, dicho trámite se muestra estéril e inocuo.

ESTUDIOS LATINOAMERICANOS, NUEVA ÉPOCA, NÚM. 38, JULIO-DICIEMBRE, 2016, PP. 39-63.

Gráfico 9
Déficit externo del sector privado en Venezuela



Fuente: gráfico de elaboración propia con base en datos oficiales del Banco Central de Venezuela, en su cuenta: “Valor FOB de las exportaciones, según capítulo y descripción, 1998-2011”, Centro de Investigación y Formación Obrera (CIFO-ALEM).

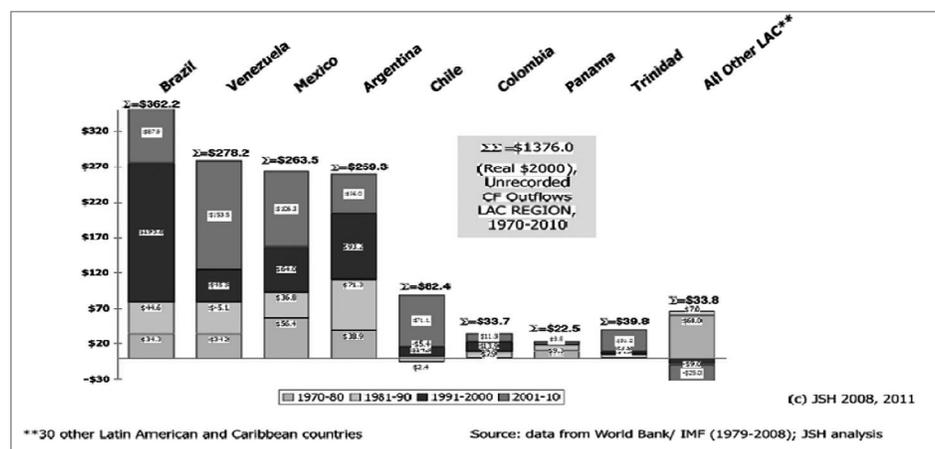
La fuga de capitales más grande de América... “potenciada” con el control de cambio

Gran parte de los enormes ingresos por exportaciones petroleras se ha exportado. Lejos de erigirse el gobierno bolivariano como un gobierno *anticapitalista* que evite la apropiación tramposa de capitales que a la sazón provienen de un recurso com-

partido por toda la nación, el gobierno insiste en afianzar los mecanismos de transferencia de renta más generosos que la clase explotadora ha podido soñar. La burguesía local se ha dado a la tarea (con gran éxito) de fugar del país las divisas que pudieran ser invertidas en infraestructura y producción industrial. La burguesía ha privatizado (con gran eficiencia y connivencia bolivariana) buena parte de la renta petrolera. Dicha privatización ha restado un respaldo sólido a nuestra moneda, lo cual se ha visto reflejado en la pérdida de valor de la misma.

A continuación vamos a acercarnos a una investigación de una organización internacional especializada en el estudio de la fuga de capitales y en auscultar las diversas trampas fiscales que realiza la clase capitalista a través del planeta. Hablamos de la organización *Tax Justice Network* (TJN). Esta ONG coloca en su informe a los países que más sufren ese flagelo, para un periodo que va desde 1970 hasta 2010. Del informe citado extraemos de manera fidedigna un gráfico que muestra cómo la burguesía “criolla” lleva muchos años fugando capitales de forma masiva, en pleno contubernio gubernamental, como parte estructural del proceso local de acumulación de capital venezolano. Quien afirme que los capitales se fugan del país por la “inseguridad jurídica” del gobierno bolivariano, miente, porque la fuga de capitales en Venezuela ha sido una constante histórica. Sin embargo, eso no es óbice para justificar que de 2000 a 2010 haya habido mucho más fuga de capitales en Venezuela que de 1970 a 2000. Se supone que el gobierno, con el control de cambios implementado en 2003, iba a detener este desangramiento, eso evidentemente no se hizo. Veamos el gráfico 10, cortesía de TJN.

Gráfico 10
Fuga de capitales en América Latina
1970-2010



Fuente: datos del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional (1979-2008).

En la tabla 2 hacemos una comparación más fina y vemos, en términos del PIB de cuatro naciones latinoamericanas, el inicuo desempeño de la clase capitalista que ha impulsado un verdadero *vaciamiento* de capital que ha empobrecido al país de manera sistemática.

Tabla 2
Fuga de capitales en comparativa latinoamericana

<i>Fuga de capital para el periodo 2000-2010</i>				<i>Fuga comparada de Venezuela</i>
	PIB: 2010	Fuga	Fuga/PIB	
Brasil	2194	87.9	4%	74%
México	1644	106.3	6%	44%
Argentina	647	56.0	9%	173%
Colombia	438	3.5	1%	4271%
Venezuela	352	153	43%	

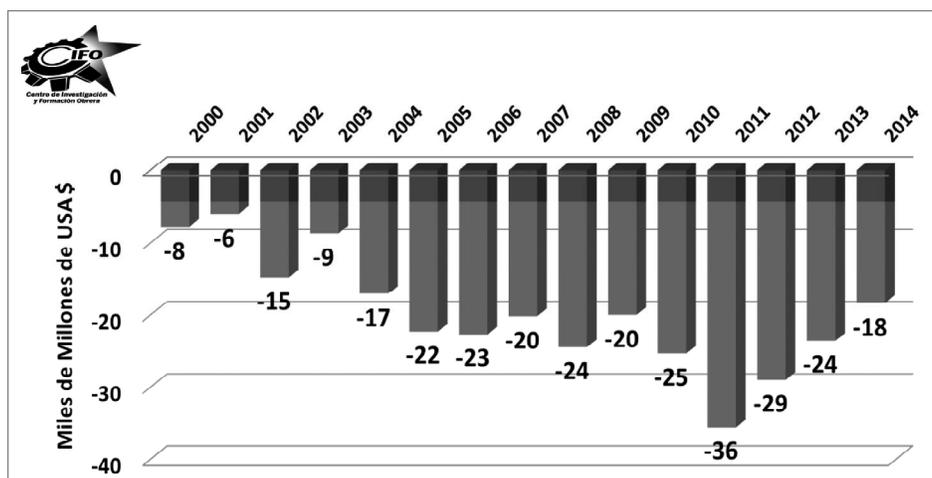
Fuente: Tax Justice Network, data base Banco Mundial / FMI. Paper: Henry, James S.

Apenas en diez años (2000-2010) la fuga de capitales en Venezuela fue equivalente al 43 por ciento del PIB del año 2010. En ese periodo la fuga de capitales fue 42 veces más alta que en Colombia y 10 veces más alta (en términos del PIB) que la de Brasil. Más aún, la exportación y privatización de capitales en Venezuela fue más alta que la de 30 países (sumados) en América, un verdadero *record* de una burguesía que no hace más que depauperar a la clase obrera de nuestra nación y un gobierno que se ve a sí mismo como incapaz de detener una situación tan desesperante.

Una forma de medir con mayor precisión la salida de capitales neta de un país es auscultando una cuenta denominada *Transferencia neta de recursos al extranjero*. En dicha cuenta se puede observar un “neteo” de lo que ingresa y egresa en capitales del país. Acá no se toma en cuenta la balanza comercial ni los intereses de la deuda externa que se ubican en la cuenta de importación CIF como “servicios financieros”. En el gráfico 11 se puede denotar la evolución negativa de dicha variable, lo que evidencia una constante y lamentable tendencia al crecimiento del déficit en esta cuenta que a la sazón debería estar relativamente equilibrada.

En un nuevo pico del esplendor rentístico (2011), donde los precios del petróleo venezolano alcanzaron los 100 dólares por barril, vemos cómo la salida (el más/ menos de ingresos y egresos de capitales) llegó a alcanzar la suma de 36 mil millones de dólares. Dicho monto, fugado en apenas un año, es mucho más que la deuda externa de Venezuela en el año 2000 (BCV, 2011). Por tal motivo, la fuga de capitales que ahorca a la nación lleva ya desde el 2004 un ritmo que triplica a la de 2001. La *huida* de capitales del fatídico 2011 fue seis veces mayor a la de 2001, cuando pre-

Gráfico 11
Transferencias netas de recursos al extranjero



Fuente: gráfico de elaboración propia con base en los datos de la “Balanza de Pagos” de la cuenta del Banco Central de Venezuela, Centro de Investigación y Formación Obrera (CIFO-ALEM).

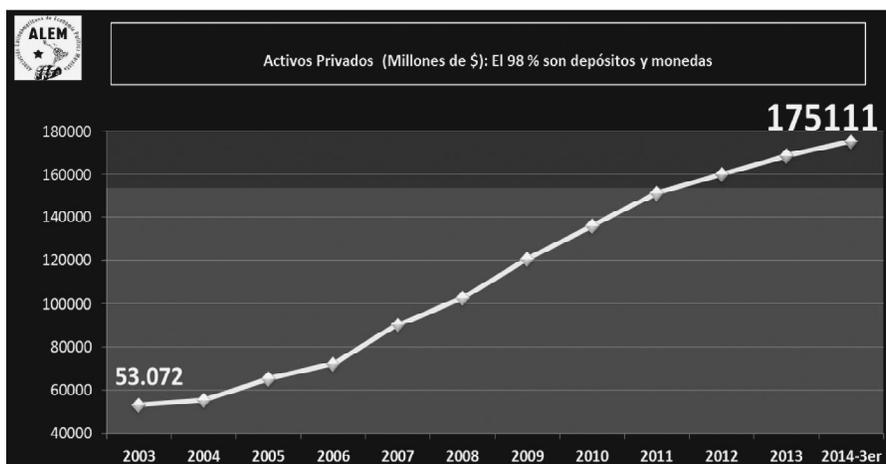
cisamente no existía control de cambio y había plena facilidad de conversión de bolívares a divisas. La sumatoria de las salidas anuales de capitales, es decir, las transferencias al extranjero entre 2003 y 2014, alcanzaron la pavorosa cifra de 295 mil 341 millones de dólares, más o menos 80 por ciento del PIB de un buen y reciente año petrolero. Esa destrucción masiva de la economía a fuerza del enriquecimiento fraudulento, ha sido una verdadera tragedia mil veces denunciada por núcleos radicales a la izquierda del régimen chavista. Sin embargo, el gobierno bolivariano se niega sistemáticamente a realizar procesos de confiscación de empresas involucradas en toda clase de delitos cambiarios. Los pocos apresados por dichas transgresiones son trabajadores de rango bajo en empresas cuyos dueños residen en Miami.

¿Dónde está buena parte de la renta sustraída? Difícil respuesta. Siendo fruto de toda clase de infracciones a la ley, esta renta debería *a priori* reposar en paraísos fiscales (Shaxson, 2014) como Andorra y demás países con secreto bancario. Sin embargo, buena parte de la enorme expropiación que realizaron los capitalistas a millones de venezolanos se puede rastrear en una cuenta que se llama *Posición de la Inversión Internacional*, activos privados. Ahí se puede revisar de manera aproximada, el crecimiento del dinero de los venezolanos en el extranjero, que más bien debió decrecer dado lo “rígido” que es el control de cambio impuesto desde 2003. Notamos

al ver el gráfico 12 que el empresariado ha logrado más que triplicar su cantidad de divisas en el extranjero (*en cash*), aun bajo la égida del perforado control de cambio. El crecimiento exponencial de esta riqueza hace ver realmente pequeñas las reservas internacionales del país. Las cuentas que poseen ahora los multimillonarios venezolanos exceden en más de 10 veces todo lo que la nación atesora como Reservas Internacionales. Es evidente, que si de transición al socialismo se tratara, las cuentas en dólares de los venezolanos en el extranjero no deberían crecer en esa magnitud, máxime que son las empresas estatales las que generan el 97 por ciento del ingreso de divisas al país (2013). La totalidad de las exportaciones privadas, en estos 10 años de control de cambio y de *transición al socialismo*, apenas alcanzaría a acumular alrededor de 30 mil millones de dólares, partiendo del supuesto negado, que los empresarios tuvieran el poder para reinvertir el 100 por ciento de su ingreso por exportaciones. Esta cuenta es una afrenta ante las gravísimas necesidades reales de alimentos y medicinas que no se pueden cubrir por el monumental saqueo perpetrado a las arcas públicas, y que refleja toda su crudeza en el año 2015.

ESTUDIOS LATINOAMERICANOS, NUEVA ÉPOCA, NÚM. 38, JULIO-DICIEMBRE, 2016, PP. 39-63.

Gráfico 12
Posición de la inversión internacional de venezolanos en el extranjero



Fuente: gráfico de elaboración propia con base en los datos de la “Posición de inversión internacional” de la cuenta del Banco Central de Venezuela, Centro de Investigación y Formación Obrera (CIFO-ALEM).

Observamos el extraordinario e injustificable crecimiento de la fortuna del sector privado en el extranjero, con un incremento de riqueza neto de más de 229 por ciento, todo un logro bajo un rígido control de cambio. En efectivo, en 11 años (2003 a 2014), esto se traduce en una recaudación de 122 mil 39 millones de dólares.

La fuga de capitales se alimenta a fuerza de dinero inorgánico³

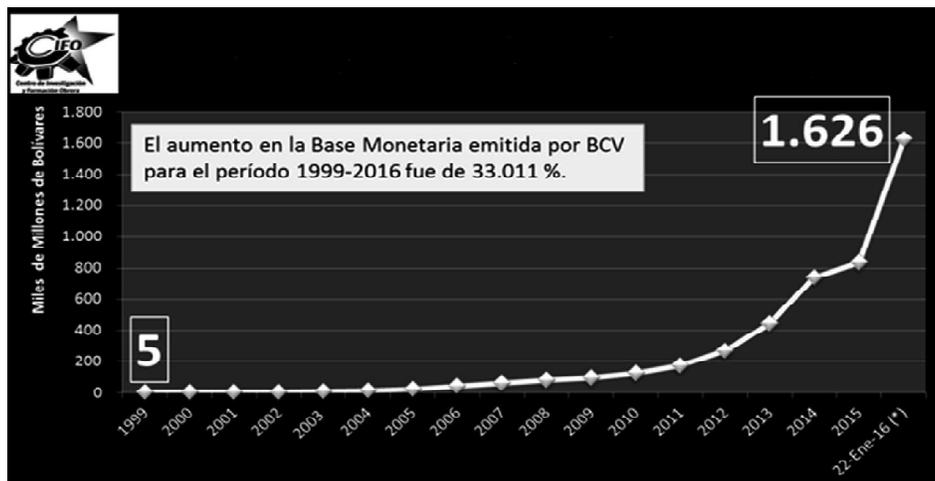
Los enormes huecos fiscales que dejan subsidios suicidas como el de la gasolina, que según el mismo gobierno se vende 35 veces por debajo de su costo de producción, han forzado al gobierno a la vieja operación antiobrera (por los enormes costos sociales que le genera a la clase obrera en el mediano plazo) de “monetizar el déficit fiscal” a fuerza de imprimir cantidades de dinero que exceden en mucho las necesidades de la economía. La fabricación de dinero inorgánico en Venezuela ha roto todos los paradigmas por la voracidad con que se ha hecho, y por el grado de imprudencia con que se ha venido llevando a cabo.

Si bien la economía ha crecido (PIB medido a precios constantes en base a 1997) de 1999 a 2013 en casi 50 por ciento (BCV, 2014), podemos apreciar, según el gráfico 13, que la base monetaria (dinero que emite el Banco Central de Venezuela) se ha expandido en 33 mil 11 por ciento (sí, ¡33 mil por ciento!) para el periodo que abarca de 1999 a inicios de 2016 (BCV, 2016). Una expansión tan peripatética es evidentemente nociva para cualquier economía, y sobre todo para la clase obrera. La emisión de dinero sin respaldo de manera tan expansiva, crea un deterioro evidente del poder adquisitivo de la moneda con respecto a otras (depreciación del tipo de cambio) y con respecto a otras mercancías (inflación). El hecho de que Venezuela tenga por cuarto año consecutivo la inflación más alta del planeta no es accidental. Más grave es para los trabajadores que devienen salarios en bolívares y requieren comprar algo más que comida. El incremento de los precios es mucho mayor al que refleja el Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC). Dicho índice subestima la inflación al calcular la mitad de su canasta en alimentos que se computan a los precios regulados que casi nadie puede conseguir. Al calcular los “menores costos posibles”, como dicen textualmente las notas metodológicas del INE (2012), el INPC resulta en una subestimación vulgar de la verdadera realidad de la movilidad de los precios, lo cual no fue óbice para que la inflación del año 2015 fuera de 180 por ciento (BCV, 2016). Por ello las caídas en los índices del salario real son mucho menores de lo que deberían ser en realidad.

En el gráfico 14 se puede ver el crecimiento porcentual interanual de la base monetaria en Venezuela y en Estados Unidos. Ahí podremos notar agudas diferencias en los crecimientos de ambas variables que también nos pueden explicar un poco más lo

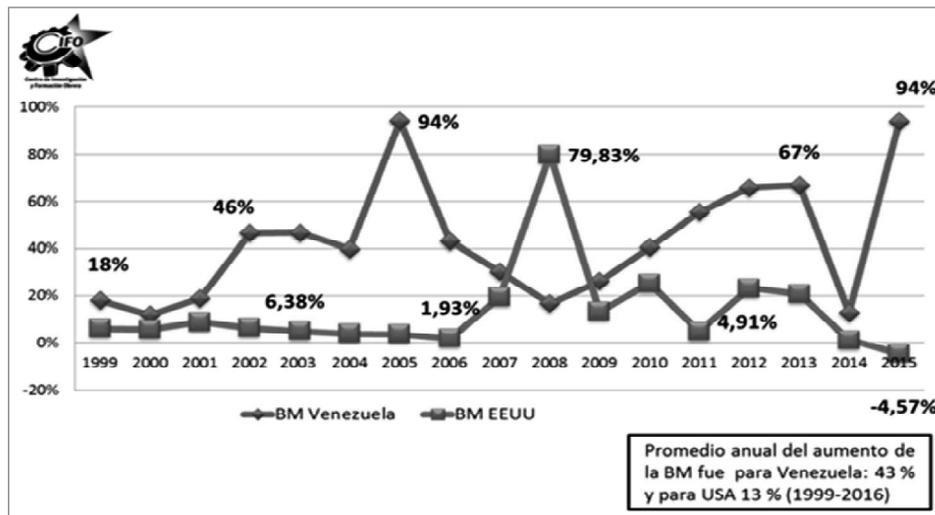
³ Se denomina dinero inorgánico al que emiten las autoridades monetarias de un país sin contar con un adecuado respaldo para el mismo. Los gobiernos acuden a este expediente cuando presentan déficits fiscales y no tienen posibilidades de incrementar los impuestos. Y dado que la cantidad de bienes y servicios existentes en el país no se modifica, y en cambio sí lo hace la masa monetaria, los precios tienden inevitablemente a elevarse. La emisión de dinero inorgánico es, por lo tanto, una causa inmediata de la inflación.

Gráfico 13
Evolución de la base monetaria en Venezuela
1999-2016



Fuente: Banco Central de Venezuela, Estadísticas del Sector Financiero, Centro de Investigación y Formación Obrera (CIFO-ALEM).

Gráfico 14
Evolución interanual de la Base Monetaria (Venezuela-Estados Unidos)
porcentajes

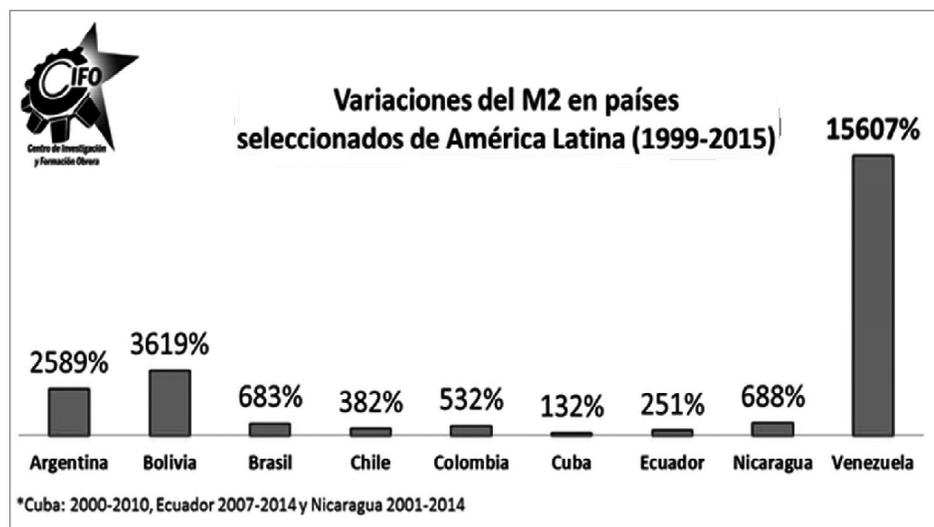


Fuente: Banco Central de Venezuela, Estadísticas del Sector Financiero. Cálculos Propios. Fuente para la data de EEUU: Federal Reserve Bank of St. Louis, Centro de Investigación y Formación Obrera (CIFO-ALEM).

excesivo de la emisión monetaria venezolana, más aún si entendemos que Estados Unidos salió temporalmente de la recesión (2007-2008) con una impresionante emisión de dinero inorgánico: capital ficticio.

Si analizamos el devenir expansivo del M2 (billetes y monedas más depósitos a corto plazo), observamos que el crecimiento del mismo no es más que combustible para la aceleración inflacionaria, prescindiendo del componente inercial de la inflación que en los últimos 35 años ha sobrepasado los dos dígitos y ha llegado a ubicarse (1996) en 103,2 por ciento.⁴ De nuevo, en Nicaragua el M2 creció a un ritmo 20 veces menor que en Venezuela, que logró aumentar su M2 en más de 15 mil por ciento, todo un record olímpico. Este aumento del M2, impulsado por el locuaz aumento de la base monetaria, incrementa la demanda potencial capaz de adquirir dólares, que previamente fugados del país se hacen más escasos. En el gráfico 15 observamos lo anteriormente mencionado.

Gráfico 15
Comparativa del crecimiento del M2
en algunos países de América Latina



Fuente: CEPAL, estadísticas con base en las cifras de los bancos centrales respectivos. Cálculos propios. Elaboración propia, Centro de Investigación y Formación Obrera (CIFO-ALEM).

⁴ Índice Nacional de Precios al Consumidor (1950-2012), Área Metropolitana de Caracas.

¿Existe realmente una revolución socialista en Venezuela?

Es imposible abordar el tema de los análisis críticos respecto a aspectos económicos centrales del socialismo del siglo XXI y los avances que en él se pueden observar, sin al menos tocar brevemente el punto de la Revolución Socialista, tema que desarrollé en mi libro homónimo (Sutherland, 2014). Siguiendo a los clásicos del socialismo científico (Marx y Engels), en Venezuela no podemos afirmar que se haya dado la Revolución Socialista, etapa, fase, o inicio del cambio estructural en las relaciones sociales de producción. En Venezuela, el acto histórico llamado Revolución Socialista aún no ha sucedido, por tanto, la fase que podríamos llamar “transición al socialismo” no se expresa como un proceso práctico, sino más bien como un discurso.

La Revolución Socialista es un quiebre social en el cual una clase (la burguesía) pierde todo su poder político-económico y otra (la clase obrera) gana ese poder, destruye el Estado capitalista, construye el Estado obrero, expropia los medios de producción y reorganiza el metabolismo social eliminando la generalidad de la apropiación privada de trabajo ajeno: la explotación del trabajo capitalista. Eso no ha pasado acá. El Estado es obviamente capitalista, e incluso, como lo hemos demostrado a través de una serie de gráficas, el sector privado maneja alrededor del 70 por ciento del PIB.

De manera sintética, se podría decir que en Venezuela hay un gobierno de carácter popular, nacionalista y socialdemócrata. La burocracia chavista es un reciclaje de varios empleados de rango medio de partidos políticos provenientes de diversas experiencias de la izquierda venezolana y de una casta militar de valores patrióticos que estaba “indignada” por la inequidad en la *distribución* de la riqueza, y fantaseó que al tomar el Estado se podría distribuir mejor el ingreso. Según su ideología, esa tarea se haría factible al adecentar a los empresarios, corregir a los especuladores y disminuir la corrupción (a fuerza de llamados a la moral bolivariana). La idea fue construir la “patria grande” usando la renta petrolera para ayudar a los más pobres a *vivir bien*.

En el plano teórico, el “socialismo del siglo XXI” planteado por el chavismo jamás se desarrolló y menos aún llegó a plantearse a nivel programático. Sólo fue una imagen que pretendió mostrarse como superación del capitalismo y del socialismo “real”. En líneas generales, el chavismo trata de velar por una sana acumulación capitalista, a través de la distribución asistencialista de la renta petrolera (misiones) acompañada de programas de ayudas microfinancieras a la economía popular, comunal, industrial y agrícola basada en la pequeña propiedad mercantil organizada en cooperativas y comunidades.

Como administrador del capital, el chavismo reparte cuando tiene y recorta cuando las cuentas nacionales enflaquecen. En el último año de estrepitosa caída económica

(en 2014, el PIB mostró un desplome de -4,13 por ciento)⁵ (BCV, 2014), el gobierno tomó medidas muy tibias para la recesión severa por la que pasa el país. Las sucesivas devaluaciones a base de crear tasas alternativas para las divisas Sicad II y Simadi (Hudde, 2015) no han sido suficientes para frenar el desplome de la moneda. La inflación ha llegado a ser, por segundo año consecutivo, la más alta del planeta, y quizás la más subestimada.

Normalmente obligado por las necesidades del proceso local de acumulación de capital, el gobierno debe aceptar la caída de los salarios y ha decretado aumentos salariales muy por debajo de la tasa de inflación de 56, 2 por ciento en el año 2013, de 68,5 por ciento para el 2014 y de 180 por ciento para el 2015. El aumento decretado en enero de 2015, de 10 por ciento, evidentemente es insuficiente para al menos moderar la pérdida salarial.

La faz rentista venezolana deviene de esa baratura petrolera que permite obtener una renta de monopolio por el usufructo de un bien (no renovable) que se haya de manera natural en el subsuelo (no se produce) y que permite obtener rentas diferenciales de gran importe. Lo obtenido por esa vía, permite drenar una cantidad enorme de dinero desde el sector público y rige el comportamiento improductivo y rentístico de la burguesía local pues sólo 8 por ciento de las empresas en Venezuela se dedica a actividades industriales (INE, 2012). La dinámica rentística ejerce presión salarial y facilita toda clase de subsidios traducidos generalmente en transferencias directas de recursos del Estado a los más pobres.

La sobrevaluación de la moneda empuja el nivel de precios internos al alza y resta competitividad a otros sectores (agro, industria). Decimos eso sin olvidar otros factores históricos como ser víctimas de la acumulación originaria y tener un mercado de tamaño reducido y, por ende, de baja escala. Lo anterior explica sucintamente, por qué se producen muy pocos bienes agrarios y bienes manufacturados. También se puede entender por qué 85 por ciento de los locales y establecimientos se dedican a comercios, servicios y actividades de entretenimiento (INE, 2012). Eso se transfigura en una clase obrera industrial proporcionalmente pequeña y con bajo nivel de organización y politización.

2015: la peor derrota electoral de cualquier gobierno progresista

A pesar de semejante crisis, el gobierno realizó una campaña bastante confiada en el poder de su maquinaria electoral (el PSUV cuenta con cerca de 7 millones de inscritos

⁵ Variación calculada del Producto Interno Bruto para el periodo 2013-2014 (para los tres primeros trimestres de cada año, dado que aún (14 de junio de 2015) no se ha publicado el PIB del último trimestre de 2014).

y todos los recursos del Estado a disposición) y en la constante amenaza propagandística que hacía vender que un triunfo opositor sería la eliminación de todo el aparataje popular-asistencial de subsidios, prebendas y regalos (Sutherland, 2015).

La oposición se centró en el tema meramente económico, postergando sus tradicionales idioteces anticomunistas (por ejemplo: el gobierno te quitará a tus hijos, te obligará a compartir a tu mujer y te va a expropiar la manera de vestir). Entre cada oferta huera y anodina se adjuntó un fementido *universal abstracto*, tan vacío como sus exponentes: “queremos cambio”.

El 6 de diciembre de 2015 se realizaron los comicios para elegir a los 167 diputados que legislarían hasta el 5 de enero del año 2021. Con una abstención muy baja (25 por ciento), el gobierno insuflaba una “titánica” confianza en los resultados. En la madrugada se supo el primer boletín parcial que mostraba una soberana e *impensada* felpa de la oposición al gobierno. En los días subsiguientes se sabrían los demás guarismos que apuntaban a la peor derrota de gobierno progresista alguno (hasta ahora).

En resumidas cuentas:

1. En la última elección a la Asamblea Nacional (2010) el gobierno había obtenido 98 curules frente a 65 escaños del antichavismo nucleado en la MUD.
2. En las elecciones presidenciales de 2013, Nicolás Maduro había triunfado con 7 millones 586 mil 251 votos, apenas 224 mil más que su adversario. El chavismo había perdido⁶ alrededor de 700 mil votos en apenas seis meses.
3. En estas elecciones el chavismo sólo obtuvo 5 millones 615 mil 300 votos, casi 2 millones de votos menos que en 2013. La oposición creció en apenas 5 por ciento. Eso pareciera indicar que buena parte del voto chavista no migró hacia la oposición.
4. A final de cuentas, la oposición obtuvo 112 escaños contra apenas 55 del gobierno, que pierde en cinco años la bicoca de 43 diputados, casi el 50 por ciento de sus legisladores.
5. La oposición obtuvo 57 por ciento de los votos, pero por la forma mayoritariamente circuital de la elección, obtuvo 68 por ciento de las curules. El chavismo con un nada despreciable 42 por ciento de los votos obtuvo apenas 33 por ciento de los escaños.

⁶ Los resultados de la elección presidencial de 2012 están disponibles en la dirección URL: <http://www.cne.gob.ve/resultado_presidencial_2012/r/1/reg_000000.html>.

2016: crisis, ajuste macroeconómico y el poder en disputa

Es evidente que no se ahorró en los momentos de ingente bonanza. Sin ahorro previo, cuando la crisis estalla, las únicas medidas que se pueden tomar son procíclicas, es decir, ajustes que reducen gastos e inversiones. En ese momento se plantea un ahorro que llega en el peor instante ya que comprime el flujo económico y acelera la tendencia a la caída estrepitosa de la economía. Dichas medidas son las que empuja el inefable FMI ya que aseguran el pago de la deuda externa, lo único que le interesa. Esas medidas “enfrian” una economía que se congela y empeoran la situación económica de millones (Sutherland, 2016).

Es indudable que las medidas que deben tomarse se corresponden con la realización de una serie de estímulos a la economía para empujarla a crecer. En ese minuto son válidas las expansiones del gasto público, una impresión moderada de dinero suplementario, emprender programas de endeudamiento etc. Sin embargo, como esas medidas se tomaron en la parte más elevada del ciclo económico, las mismas tienden a *sobrecalear* la economía, ejercer presiones inflacionarias y dilapidar los recursos necesarios para emprender esas medidas cuando más se necesita.

En la situación actual el gobierno de Maduro luce en una circunstancia muy dura. Dada la feroz recesión de la economía, se encuentra con una serie de gastos e inversiones que ya no puede sostener, y con una necesidad de incrementar las tarifas y precios de todas las mercancías que otrora eran subsidiadas por una renta petrolera ingente y que hoy se ha hecho exigua. Todas las ciclópeas distorsiones macroeconómicas que antes fueron maquilladas por la colosal renta petrolera, hoy muestran su faz más agónica.

En las crisis estructurales, como ésta, los pingües esfuerzos bolivarianos por disfrazar a millones de personas de su condición de Población Obrera Sobrante (POS) para el capital, naufragan. Es decir, personas carentes de medios de producción que el proceso de acumulación de capital no encuentra cómo explotar bajo ninguna relación de valorización, han sido “sostenidas” a fuerza de transferencias estatales y enormes subsidios para evitar que no se sumerjan en la miseria extrema. 2016 es el año del fin del espejismo donde la economía estalla en su impotencia de sostener a la POS. La forma política que toma el final de la distribución asistencial de la renta es el ajuste económico.

Sabiendo lo ruinoso del ajuste económico, Maduro se niega a emprenderlo, pero tampoco avanza en una dirección comunista que descargue una parte central de la crisis en los capitalistas. Por tal razón Maduro empuja la pelota hacia adelante y trata por todos los medios de evitar tener que tomar las medidas de ajuste. Maduro sabe que tomar esas medidas destruiría la base ideológica del chavismo que se vende

como un amoroso distribuidor de provento a los más pobres, a través del expendio y regalo de bienes subsidiados hasta en 99 por ciento (gasolina). Por todo ello, el inmovilismo parece que gobierna y el más ampuloso y estrafalario rosario de medidas inocuas y anodinas salen de su agenda (crear un ministerio de agricultura urbana y un ministerio de pesca).

A nuestro modo de ver, las loas y los aplausos automáticos que el progresismo venezolano se arroga y que la izquierda socialdemócrata suele “seguir” de manera acrítica, deben ser matizados y revisados con exhaustividad, debido a que buena parte de ellos tienen un cariz mediático, clientelar y populista muy marcado. Lejos de revolucionar estructuras productivas enmohecidas y relaciones de propiedad estériles para el bienestar de la clase obrera, el gobierno bolivariano las ha barnizado. Peor aún, los 884 mil 49 millones de dólares ingresados por la vía petrolera (1999-2015), “equivalentes a 70.6 por ciento de la renta petrolera de 98 años” (Zamora, citado en Deniz, 2015:16-17), parecen haber sido gastados con criterios laxos a favor de una casta privilegiada, rentista, parasitaria e improductiva, amparada en burócratas cómplices. Ello evidencia que no se ahorró ni se invirtió en proyectos que pudieran impulsar un tenue desarrollo industrial y una diversificación al menos parcial de la producción y exportación.

Al aparecer la parte baja del ciclo económico de la economía venezolana, el gobierno muestra una irresponsable imprevisión y un olímpico desprecio por la planificación del devenir económico. Ello implica el advenimiento de una vertiginosa caída de los salarios reales y un empobrecimiento intensivo, que se pudo mucho más que atenuar, con la implementación de políticas de corte socialista, que hasta ahora han brillado por su ausencia.

En el futuro inmediato el proceso bolivariano enfrentará grandes retos y desafíos frente a una sociedad diversificada y dividida por una dinámica parasitaria, rentista y clientelar, que exigirá una rigurosa rendición de cuentas. Por ahora, no es fácil prever cuál será la dirección que tomen los cambios que inevitablemente tendrán que llevarse a cabo.

Bibliohemerografía

- BANCO CENTRAL DE VENEZUELA (BCV) (2011), 10 de octubre. Dirección URL: <<http://www.bcv.org.ve/EPF0809/epf.html>>.
- BANCO CENTRAL DE VENEZUELA (2014), 21 de mayo. Dirección URL: <<http://www.bcv.org.ve/c2/indicadores.asp>>.
- DENIZ, Roberto (2015), “La bonanza que el chavismo dilapidó”, en *TalCual claro y raspao*, Venezuela, 11 de septiembre. Dirección URL: <www.talcualdigital.com>.

- HUDE, Herbert (2015), “Simadi, Sicad y Cencoex: otro fracaso más”, en *El Universal*, Venezuela, 3 de marzo.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (INE) (2012), diciembre. Dirección URL: <www.ine.gov.ve>, [consulta: 10 de junio de 2015].
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (INE) (2014), *Comercio exterior*, 12 de marzo. Dirección URL: http://www.ine.gov.ve/index.php?option=com_content&view=category&id=48&Itemid=33>.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (INE) (s/f), *Censo Poblacional proyectado a 2015*. Dirección URL: <<http://www.ine.gov.ve/>>, [consulta: 20 de julio de 2015].
- INTERNATIONAL MONETARY FUND (IMF) (s/f), Dirección URL: <<https://www.imf.org/external/country/URY/index.htm>>, [consulta: 19 de julio de 2015].
- KORNBLIHTT, Juan (2015), *El creciente peso del Estado en el comercio exterior venezolano como expresión de la contracción de la renta petrolera y la agudización de la disputa por la misma*, inédito.
- MEJÍAS, M. (22 de febrero de 2015), *El Venezolano News*. Dirección URL: <<http://elvenezolanonews.com/advierten-escasez-de-carne-consecuencia-de-los-bajos-precios-que-fijo-la-sundde/>>, [consulta: 18 de julio de 2015].
- SHAXSON, Nicholas (2014), *Las islas del tesoro. Los paraísos fiscales y los hombres que se robaron el mundo*, México, Fondo de Cultura Económica.
- SUTHERLAND, Manuel (2014), *¿Qué es la Revolución Socialista?*, Centro de Investigación y Formación Obrera (CIFO)/Asociación Latinoamericana de Economía Política Marxista (ALEM)/Aporrea.org, Colección “Revolución Socialista”.
- TORREALBA, Víctor y Yoshira CORDERO (2015), *Cronología. Devaluación del Bolívar desde J. V. Gómez hasta N. Maduro (actualizada hasta el 27 de julio de 2015)*. Dirección URL: <www.monedasdevenezuela.net/articulos/cronologia-de-la-devaluacion-del-bolivar-venezuela/>, [consulta: 21 de septiembre de 2015].
- WORLD BANK (s/f), Dirección URL: <<http://www.worldbank.org/en/country/sweden>>, [consulta: 19 de julio de 2015].

Recibido: 28 de septiembre de 2015

Aprobado: 12 de abril de 2016